



Locura y poesía de Carlos De Rokha

Perforándose al contravento y profético "Cien De Rokha", una familia dedica el arte en todos sus estilos, encabezada por uno de los poetas mayores de Chile, Pablo De Rokha y por su esposa Winifred De Rokha, poeta casi desconocida, pero de primer nivel, junto a siete hijos todos dedicados a la poesía y a la pintura, donde sobresalen los pintores José y Lulú De Rokha, junto al escritor Pablo De Rokha hijo, y desde luego Carlos De Rokha, poeta que ya pudo tener mejor ascendencia literaria.

Carlos De Rokha, fue muy conocido en los círculos del gran surrealismo "La Mandrágora" donde participó y escribió una abundante obra poética de alto nivel y calidad. Sin embargo para Carlos fue difícil abrirse paso en las letras, sin ser reconocido por el apellido de su padre, que desde luego despertaba más curiosidad que simpatías, en consecuencia le era difícil validar su propia obra, cuyo estilo evidentemente persigue una propuesta única y única en ese momento.

SU NIÑEZ

De niño el poeta fue un ser extraño y diferente a los demás, atunado en la búsqueda de lo distinto, de lo atípico, de lo ajeno a la común y corriente, su hermana la pintora Lulú De Rokha recuerda que cuando son no llegaba a los diez años, desapareció del hogar misteriosamente, almorzando a sus padres, en especial a Pablo De Rokha que llegó a pensar en un atentado en su contra, lo que lo obligó a movilizarse a la policía y a todos los poetas y escritores amigos de De Rokha, sin hallarlo en ninguna parte. Una después apareció herido, entumido y con una herida en la cabeza y así se estableció la verdad de los hechos. El pequeño Carlos convivía con las aventuras de Tarrán y sus aventuras en la jungla, quien caía y para ello decidió internarse en los pastizales del cerro San Cristóbal, para vivir las aventuras de su héroe de historias.

EL POETA

Posiblemente ya en la adolescencia era un ilustre miembro de los círculos literarios de la capital, Carlos De Rokha consagra su vida

fervorosamente a la escritura y a la vida en todas sus dimensiones: su hermana Lulú, señala que Carlos asumía la vida como un gran poema de numerosas consecuencias y estilos metafísicos, desde los actos más cotidianos, más pedestres, pequeños y cómicos, existían, según Carlos, materia trascendente y sustancia para el poeta político que convertía todo en un inmenso, intenso y absoluto poema. Caminaba profético, bebía un poco, comía, vagabundear y observarse en el espejo también era político. Carlos De Rokha asumía la vida como una forma de poesía y en esta sentido creaba contra los edictos muros de contención del gran orden burgués, la racionalidad del orden común de los hombres, en una sociedad donde la poesía ya es la subversión de la lógica y del orden.

A diferencia de los poetas mandrágorianos como Enrique Gómez Correa, Teófilo Cid y otros cercanos, que realizaron tratados apologéticos de la letra como una forma de descolonización del territorio de la mente y creación humana, Carlos De Rokha, la experimentó no como un procedimiento rutinario sino que encalzando el torbellino de lo salvaje, presente en otros estados de realidad y contemplación para generar una patente obra política, plasmada en 24 libros, de los cuales sólo se pudieron publicar nueve. Esto en los 42 años de vida, que tuvo nuestro poeta que nació en Santiago en 1908, realizando el "ritual de oro" de todo poeta: maldito que no respeta, seis antipolíticos en 1962, llamado como "El Rimbaud chileno". Al respecto, el poeta y artista multifacético, Enrique Lihn señala:

"La correlación existente entre el desequilibrio psíquico de Carlos y su poder de configuración poética es clara y precisa aunque se dice, es claro en el orden de una necesidad esencial, de la capacidad, del misterio de lo humano. Los declamatorios llamados a la cualidad, al crimen-retén de los años mandrágorianos aparecen en la poesía de Carlos, transmutados en sensualidad compulsa que se sublimaba a ratos, en el lujo mismo de las construcciones e imágenes ver-

biales, en las movilizaciones múltiples, envolvió algunos, aporras audaces, pero vivos y reales de un telégrafo torturado, o en el anhelo de la angustia".

MANIFIESTO

Pero en el campo de la poesía, Carlos De Rokha se manifiesta como un poeta de honda voz y vasta alcance, tal vez eso al dice Lihn en la sensualidad compulsa de lo prohibido, así en su arte poético, manifiesto estático y a veces político-poético, Carlos De Rokha pregona a todos los vientos.

"Las flamas conservadas/ dulcemente/ ellas hacen impenetrable/ ese desierto que trascurre como un dragón/ en alas de sapo por igual delirio/ vi sus pliegos de fuego/ de encantamientos/ sacramento/ con esta calma que no sabe su voz sobre las playas de mi sueño".

La opinión de Teillier y la obra de Carlos De Rokha

El poeta lírico Jorge Teillier señala a Carlos De Rokha como un maestro de poetas, en especial para aquellos que incursionan en los nuevos subterráneos. En ese ámbito De Rokha publica una vasta obra como ya dijimos, quedando la mayoría de sus creaciones sin publicar. La desaparecida Editorial "Maldito" que tanto ayudó a la cultura nacional, en un ambicioso proyecto, bajo el título de la colección El Orden Visible, intentó publicar la obra completa de Carlos De Rokha, logrando editar el primer volumen de una trilogía, donde se condensan los siguientes títulos: "Cones de Promisión", "Fuerza de los sueños", "Avance de la red luminosa", "El Juego de los Peligros", "El Gran Jolote", "Los Arcos Trémulos" y "La Revelación del horror".

A esto hay que agregar, que el joven barón ganó en forma consecutiva los Juegos Literarios Municipales "Galería Maestra" que organizara la Municipalidad de Santiago en los años 1931 y 1932, siendo editadas las obras ganadoras en dos libros "Memorial y Ulises" de 1931 y "Favara del Gallo y el Ateolín" de 1932.

LA INGRATA MUERTE

Lamentablemente el libro no

pudo ver publicado ya que antes de aparecer en una extensa edición de la imprenta, Carlos deprimido y angustiado por muchos temas tomó la macabra determinación de acabar con su vida después de una larga y dolorosa enfermedad psíquica, que lo llevó a la total locura.

Su padre, Pablo De Rokha, profundamente afectado por la muerte de su querido hijo, escribió una hermosa y dolida carta póstuma a manera de elegía titulada "Carta perdida a Carlos De Rokha", que es también un profundo ensayo poético, su última frase es poético reflejo de su dolor y vacío espiritual que produce la muerte de un ser querido:

"Adiós, Carlos de Rokha, hasta la hora en que no nos volvamos a encontrar jamás, en todos los siglos, de los siglos, aunque sean vecinos de vestigios, los ángeles desaparecidos que nos liberen ambos".

EPILOGO

Finalmente a modo de conclusión, cabe decir que Carlos De Rokha ha sido uno de los grandes voces poéticas de su generación y del surrealismo chileno, tal vez porque su búsqueda poética no era afición sino que forma de vida y cuya vocación lo hizo cruzar el umbral, desde la racionalidad a la oscuridad, en busca de las nuevas subterráneas de la poesía, a la manera de Mallarmé, Rimbaud, o el mismo Gertrude Lautréamont. Su desconocimiento y escasa figura en no apaga el fulgor de sus poemas para siempre vivos. Los tres este poema de su libro "Avance de la Red Luminosa".

CIRCULOS DE CIELO

Una mano detenida en el vacío
La tela amada por un espectro
El río corre en el frío
Las jóvenes jirafas
O bien una alambra tendida do
lida para el paso de los acrobatas
Sobre el follaje negro una día
espaldado placer de linderos
Por el recarte para siempre
Pues ya ya he soñado un azar
Que todo niega todo obliga a su
desquite.

RODOLFO DE LOS REYES RECARBARREN

Locura y poesía de Carlos de Rokha [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodolfo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Locura y poesía de Carlos de Rokha [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile